

# ALETEOS

nicolás luciano brito



# Capítulo 1

## ALETEOS

### NICOLÁS LUCIANO BRITO

Del diario de Guillermo Almada:

*18/4/18: Siempre encontré fascinación por el estudio de las criaturas que moran en las viglias. Solía pensar que su capacidad de adaptación a un ambiente sombrío les otorgaba ventajas evolutivas notables ante las demás especies de reino animal. De todo el cúmulo de bestias nocturnas, el murciélago es acreedor de toda mi atención. Poder observarlos desde las ventanas de mi cuarto (el que se ubica en el sector más alto del hogar familiar) resulta un deleite para mi imaginación fructífera: contemplarlos desplazarse en conjunto, su capacidad de volar sumado a la alta facultad sensorial la cual permite una comunicación entre individuos además de mejorar su visión y el reconocimiento de presas, me resultan cualidades extremadamente llamativas e interesantes. Indagar atentamente en sus movimientos oblicuos me llevó a pensar que emulaban una danza, un ritual ajeno a la comprensión humana; a tal punto llegó mi imaginación para con esas criaturas de la noche, las cuales la mayoría de las personas consideran simples alimañas sin sentido ni simbolismo probable. Deseaba comprenderlos, ser como ellos. Es por ello que doy inicio a mi experimento.*

*En el día de ayer, mientras me encontraba recopilando información sobre el espécimen en cuestión en la biblioteca general de la Universidad de Rosario, desde su funcionamiento social y fisiológico hasta el simbolismo del mismo en la cultura popular, di con un extraño Códice. El libro en cuestión no parece tener autor conocido pero: su contenido refiere a cuestiones generales de metafísica y alquimia. En el mismo se afirma la posibilidad de modificar nuestro entorno por medio de la proyección de nuestro ser energético. En definitiva: cabía la posibilidad de seguir determinados rituales con la finalidad de desdoblar la conciencia y, de esta forma, invadir el ser físico de una entidad inferior: a saber, un murciélago. En esta tarea me abocaré los próximos días. El momento propicio para realizar el experimento es durante la vigilia pero, debo analizar con detenimiento los pasos a seguir para evitar el fracaso. Estoy muy emocionado, podría volar y danzar con los animales que tanto aprecio.*

*25/3/18: No puedo precisar qué salió mal pero, con profundo dolor, debo aceptar el fracaso de mi experimento. Los pasos a seguir eran claros: proyectar con la mente consciente la imagen viva de los murciélagos y, con el pensamiento fijo en el grupo de roedores alados, lograr incorporar mi personalidad a un individuo del grupo. Esto me permitiría ver a través*

*de sus ojos y moverme con sus alas. La relajación previa de la mente me permitió centrar mi cerebro en el objetivo planteado. En un principio pareció plausible: sentí que me acercaba al grupo que se dedicaba a trasladarse de un lado a otro entre la arboleda pero, en vez de parasitar a uno de ellos, regresé a mi cuerpo físico atraído por una fuerza inconmensurable. A la decepción del fallido se suma una nota perturbadora. No regresé solo. Algo me siguió y, no puedo describirlo, mas que al retornar al entorno de mi cuarto pude sentir unos movimientos fugaces a mi alrededor y, de reojo, logré vislumbrar la sombra de unas alas enormes plasmarse en la madera que recubre las paredes de la habitación.*

*29/3/18: Los roedores revolotean constantemente sobre mi habitación. Puedo sentirlos caminar en el techo de membrana y chapa de zinc, el ruido que hacen es insoportable. Su vibración sónica es incesante, no me permiten conciliar el sueño. Lo peor es el lejano murmullo de un aleteo. Al principio era apenas audible. Esta noche, lo siento acercarse, prácticamente rodeando mi lugar de descanso. No tengo explicación racional para el comportamiento de los murciélagos ni la fuente de esos sonidos fantasmales. Tal vez en el Códice encuentre una respuesta para los fenómenos que estoy experimentando, antes de perder la cordura.*

*2/4/18: El pánico es lo único que me mantiene alerta. Las respuestas halladas en el manual no tienen parangón a la terrible experiencia cuyas consecuencias deberé enfrentar sin remedio alguno. Nunca debí jugar con las fuerzas de la metafísica. El aleteo resuena en mis oídos cómo si de mi propia mente surgiera: los animales caminan sobre mi techo y paredes. Pronto entrará y no hay manera de evitarlo. Estas son mis últimas notas, ya no sabrán nada de mí. Sobre el destino que me espera al momento de su ingreso, no puedo precisar nada. Espero no perderme en los planos extra físicos de la existencia. ¡Ya está aquí!, sus ojos reflejan la negrura de la noche.....*